



CRÍTICA TEATRAL:

"Oh! Morir con Honor, o Vivir Pollo"

Por la década de los setenta, el teatro de Fribourg se convirtió en un peculiar lugar de encuentro. Algunos años han pasado. Algunos recuerdos. La inauguración de la sala "El Barilario" en dicho sector, una sala con una asombrosa capacidad de público y con un cable equisito en su decoración, en su cierto sentido una producción, en el tiempo y en el espacio, de esas maravillosas instancias de renovación con los años. Con "Oh! Morir con Honor, o Vivir Pollo", una creación colectiva de Coca Guzmán, Gonzalo Rabón, Cristián García Huidobro, Malucha Pinto y del dramaturgo Julio Herrera, estos famosos personajes televisivos permiten este reencuentro y, además, abrir a su espectáculo que ha despertado a los...

La crítica es la cual se empujan "Las Esquivadas" no es nueva, pero sí de una fuerte vigencia en lo que respecta a las actuales preocupaciones de este teatro; de esta forma, las dos ex-perpectivas positivas en este tipo de espectáculo —como lo fueron "Arriba las mujeres" y "Año nuevo, año nuevo"— les han servido para encontrar un lenguaje con ciertas características que, en definitiva, una producción de este tipo.

Tres son las palabras o palabras básicas que estructuran esta "fiesta de-memorialística teatral": tal cual es asumida por uno de los actores; la asunción de los personajes de los Esquivados; la reafirmación del espectáculo de una vida de la república pública, y el encuentro de cuatro "hogares" y sus miembros. Entre tres roles, a su vez, se complementan con otras cuatro situaciones: la presentación del espectáculo; el diálogo entre dos viejas, la Zuleika y la Aurora; el momento de sus esposos; y un fin de fiesta de carácter festivo.

Desde el comienzo de esta creación colectiva, se manifiestan las ideas que la van a moldear como tal: un tono cómico, algo humorístico y una notable actitud de participación del público. Así, la inicial aparición de los cuatro actores para explicar en qué consiste el trabajo que van a realizar sobre el momento, no sólo sirve de motivación para que este público sepa de antemano lo que se espera de él, sino que, además, a partir de ese momento se ve el espectador en una especie de "happening" colectivo: la repetición de ciertos rasgos por este mismo el objetivo de crear el clima más propicio para una mayor aceptación del es-

pectáculo. De inmediato —y durante dos horas— se suceden los diversos cuadros y episodios. En la primera historia, los empleados Carmo (Tomás Ballester) y Precilla (Malucha Pinto), casados de tanta años por parte de sus padres —Francisco Javier Rodríguez (Cristián García Huidobro) y Pía Chaves (Coca Guzmán)—, se reúnen y forman el núcleo de las esposas de los Esquivados, elaborando un diálogo de peticiones, más que una relación que en nada difiere a lo que proyecta estos mismos personajes en el habitual espacio televisivo: por un lado, la existencia de un tiempo continuo para intentar aclarar, sobre la existencia del matrimonio de los Esquivados, por otro, su humorístico y de facto legado. Dos viejas, la Zuleika y la Aurora, son las protagonistas de un leve episodio: su conversación en una alusión directa a la realidad política nacional ("¿Qué a las 88", "en el país vamos de tiro largo"). La segunda historia, una comedia a cuatro personajes públicos, se propone para reflejar el comportamiento de la "comedia", a través de Herminia, Quisquán y la Beata Brindisa, esta última es un personaje para mostrar una vida de vida, además de perspectivas en la vida, además de un diálogo directo. A continuación, en lo que vendría a ser la tercera historia, cuatro hijos no del todo vivos en la penumbra de una vida y no completamente idéntico: un diálogo intermitente, arrojando, uno de ellos, una luz a través de forma cotidiana, el espectáculo finaliza con otros dos personajes de carácter distinto: en primer lugar, el momento del momento que, sin lugar a dudas, se constituye en el momento más logrado dramáticamente: a través de un mismo momento, García Huidobro nos va sumergiendo hábilmente en un personaje que aparece tras de sí un momento problemático, como lo es el no poder dormir durante muchas noches por la culpa de un gallo ("¿me acordaba cantar a las gallo?"); en segundo lugar, uno de los momentos de la segunda, a manera de los momentos de los otros Esquivados, va mostrando a grandes representaciones del Norte, Arica, Isla de Pascua y el infatigable alemán colonizador. La muestra, de algún modo, totalizadora del elenco.

En general, la obra puede ser un hábil ejemplo de teatro (la rita heredada) y de llegar a un público mayoritario. Indudablemente, ayuda mucho la imagen que estos cuatro ac-

tores presentan en la pantalla roja y, más que nada, la natural simpatía que irradian sus mismos personajes. Por otro lado, las diversas caracterizaciones asumidas por cada uno de ellos tienen implícitas sus respectivas historias y sus respectivos personajes. En todo caso, aparte de reconocer un estilo de actuación que se asemeja muy bien a lo que debe ser en el teatro, hay que resaltar el trabajo de Cristián García Huidobro, fundamentalmente por sus momentos de gracia y de ironía. También Coca Guzmán, Malucha Pinto como Gonzalo Rabón, por su parte, tienen momentos de especial belleza.

A partir de las consideraciones anteriores, son necesarios dos aspectos: el teatro está en función de la capacidad histórica de los cuatro actores y de su estructura teniendo como motor general el elemento humorístico; en este sentido, algunas de las situaciones están mejor elaboradas que otras. Y, finalmente, sin desconocer la gracia de los actores en la ejecución de este tipo de papeles, que al contrario, surge el deseo de verlos, como en otros tiempos, en situaciones de mayor trascendencia teatral.

"Oh! Morir con Honor, o Vivir Pollo" resulta, dentro de su género, una estructura justa de teatro, y, por eso mismo, invita a una participación decidida de un público que desea ver.

Eduardo Guerrero.



El momento del momento y la mano sola produce una formidable estructura de un contrato con amigos.

"Oh! morir con honor, o vivir pollo" [artículo] Eduardo Guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Oh! morir con honor, o vivir pollo" [artículo] Eduardo Guerrero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile